

LA POLEMICA ANTIDIALECTICA DE ALONSO DE HERRERA Y LUIS VIVES, AYER Y HOY

La Dialéctica escolástica medieval se desarrolla como un cuerpo doctrinal orgánico y coherente desde comienzos del siglo XII hasta fines del XIV y continúa cultivándose posteriormente a lo largo de dos siglos sin adquirir, posiblemente, adiciones nuevas esenciales. Al filo del siglo XVI recibe, no obstante, un impulso renovado a través del grupo de maestros parisienses que forman la *Escuela hispano-escocesa de Monteaigudo*. La revolución intelectual del siglo XII y la institución ulterior de las Universidades transforman sustancialmente el esquema tradicional de las *artes liberales*, y de manera especial la estructura y función de la Dialéctica en el cuadro conjunto del saber. A mediados del siglo XIII Santo Tomás afirma que las *artes liberales* no constituyen una división adecuada del saber o filosofía teórica¹, a manera de constatación *post factum* de las modificaciones ocurridas a lo largo del siglo XII, cuyas características básicas habían sido formuladas con precisión por Juan de Salisbury: «todo se hacía nuevo; se innovaba la gramática, se transformaba la dialéctica, se despreciaba la retórica; y del seno mismo de la filosofía sacaban nuevas vías para el cuadrivio, después de haber eliminado las reglas anteriores»².

La nueva Dialéctica cobra preponderancia especial como ciencia autónoma en las Facultades de Artes de París y de Oxford y recibe muy pronto el nombre de *Lógica moderna*, en contraposición a la *Lógica antigua*, poniendo así de relieve las diferencias no sólo con la Dialéctica del trivio tradicional, sino también con respecto a la Lógica del *Organon* aristotélico. Posteriormente se denominaba también *Lógica nominalista* o *terminista*.

La nueva Dialéctica sigue una metodología estrictamente formal y se concentra en el análisis de la palabra o término en su doble dimensión de elemento significativo y de parte integrante de la proposición. Los tratados escolásticos sobre las *propiedades de los términos* y la estructura significativa de las proposiciones contienen algunas de las aportaciones más importantes y decisivas de la Lógica medieval para el desarrollo ulterior del pensamiento moderno.

Los dialécticos modernos distinguen netamente entre significado y contenido significativo y consideran el estudio del significado, indepen-

1 Santo Tomás, *In Boethium De Trinitate*, q. 5, a. 1, ad 1; ad 3.

2 Juan de Salisbury, *Metalogicon*, I, 3-4.